

En lo absurdo de relatar lo acontecido en la noche que escapa como una bandada de pájaros y con una miga de pan en el bolsillo.

El Personaje

Es un hombre alto que sale con su gorra. Ha puesto en el móvil un trozo de plastilina blanca y un par de cables aplastados hasta el borde. La química para su trastorno no es correcta. Coge dirección centro de salud. Apunta con el móvil a la recepción. Se sujeta el lumbago. En la columna existe una vida gelatinosa de médula atascada. Enfila el pasillo. El médico. Repite su requerimiento hasta que es reducido por una carga policial. La gorra queda en el suelo. Hoy le visita la asistente. Último día del año de arresto domiciliario. Solucionado. Plano.

El amor en fénix

Había resurgido de sus cenizas durante el verano. En otoño, quedaba con ella en un café. El llegó con el plumaje rojo y los ojos azules de siempre, ella, la montaña que juró nunca más volver a sobrevolar. Acabó besándola como si hubieran pasado quinientos años.

La esquina

Cuando se chocaron al cruzar la esquina no se conocían. Al morir ambos, la esquina volvió a ser un pedazo de materia desnuda y hueca.

im-posible

Conduce el coche a baja velocidad por la carretera comarcal entre montañas hacia su pueblo. Era un 11 de enero, una mañana luminosa de sol escondido y nubes esponjosas con movimiento lento. El azul del cielo era como el que pintaban sus hijos. Pensando en la imposibilidad de conducir sobre las nubes, el coche en doble tirabuzón siembra la tierra.

Alguien seguirá esperando las pruebas.